

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

MADRID.

Jueves 1.º de Julio de 1875

Año V.—Núm. 1256

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

BAÑOS DE MAR EN 1875 VIAJE ECONÓMICO A ALICANTE, CARTAGENA Y VALENCIA

Billetes de ida y vuelta valederos desde el 18 de Junio hasta el 27 de Septiembre de 1875.

De las estaciones siguientes á las del frente y regreso	ALICANTE.			CARTAGENA.			VALENCIA.		
	1.º clase.	2.º clase.	3.º clase.	1.º clase.	2.º clase.	3.º clase.	1.º clase.	2.º clase.	3.º clase.
Madrid.....	319	212	130	368	245	150	345	228	138
Toledo.....	294	194	119	341	227	139	319	211	128
Alcázar.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Albacete.....	124	83	51	173	115	71	182	110	66
Manzanares.....	150	100	62	209	139	86	213	139	86
Ciudad-Real.....	285	196	120	344	229	140	322	213	129
Andújar.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Córdoba.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Helín.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Cieza.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Murcia.....	215	143	88	264	176	108	242	165	96
Guadalupe.....	359	239	146	408	271	166	385	255	155
Zaragoza.....	558	371	227	607	403	247	584	387	236

IDA.

Los billetes de 1.ª clase se expedirán: En Madrid, despacho central y estación, y en las estaciones de Alcázar, Albacete, Ciudad-Real, Manzanares, Andújar, Córdoba, Guadalupe y Zaragoza, se expedirán estos billetes para los trenes corrientes de los viernes de Junio, Julio, Agosto y Septiembre.

En Toledo se expedirán en las mismas fechas anteriormente citadas, para los trenes mixtos que salen de aquel punto á las 6 y 5 de la tarde.

Los de 2.ª y 3.ª clase se expedirán en las estaciones de Albacete, Alcázar y en la de Madrid y despacho central para el tren especial que saldrá de Madrid á las 2 y 10 de la tarde, en cada uno de los viernes indicados.

En Toledo para el tren mixto que saldrá de aquella estación, los mencionados viernes á las 7 y 12 de la mañana.

REGRESO.

Los viajeros portadores de billetes de 1.ª clase que procedan de Alcázar, Albacete, Manzanares, Ciudad-Real, Andújar, Córdoba, Guadalupe, Zaragoza ó Madrid, podrán verificar su regreso á voluntad en los trenes corrientes que salgan de Valencia, Alicante y Cartagena, los lunes de Julio, Agosto y Septiembre.

Los que se dirijan á Toledo saldrán también en los mismos.

Los viajeros portadores de billetes de 2.ª ó 3.ª clase, podrán verificar su regreso á voluntad, en los trenes especiales que saldrán de Valencia á las 12 de la mañana, y de Alicante á las 1 y 40 de la tarde los lunes arriba mencionados hasta el 20 de Septiembre; á excepción de los que esperen al 27 de Septiembre, los cuales deberán salir en los trenes mixtos de dicho día de Valencia á las 6 y 10 de la mañana, y de Alicante á las 8 y 15 de la misma.

Los que hayan ido á Cartagena, saldrán de dicha estación en los trenes corrientes á las 12 y 45 de la mañana de los lunes arriba citados desde el 5 de Julio al 20 de Septiembre, para unirse en Chinchilla al tren especial procedente de Alicante mencionado, á excepción de los que esperen á regresar el 27 de Septiembre, que deberán verificarlo precisamente en el tren que sale de Cartagena á las 9 de la noche.

Los billetes para el regreso no serán válidos si no son timbrados por la estación correspondiente.

No podrá hacerse uso de estos billetes para el regreso hasta quince días después de la fecha en que hayan sido expedidos.

Estos billetes solo son valederos para los trenes que se marcan.

Los niños menores de 3 años se trasportarán gratis; pero deberán ir en brazos de las personas que los acompañen. Los de 3 á 6 años, así como los militares y marinos, no tendrán derecho á medios billetes.

Cada viajero tendrá derecho al transporte gratuito de 30 kilogramos de equipaje. El excedente se satisfará al precio ordinario de las tarifas generales.

Los billetes de ida y vuelta son personales é intransferibles.

SECCION OFICIAL.

Presidencia.—Decreto resolviendo á favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de Cádiz y el juez de primera instancia de un distrito de la misma ciudad, en autos sobre reivindicación de decoraciones y ciertos enseres del teatro principal de la misma ciudad.

Gracia y Justicia.—Decreto concediendo indulto de prision por insolvencia á Angel Casado y Treviño, pena que le fué impuesta por delito de amenazas incondicionales. Orden aprobando un reglamento para los ejercicios de oposicion á los registros de la propiedad.

Marina.—Decreto concediendo la gran cruz del mérito naval al vicealmirante de la armada D. Manuel Quesada y Bardalunga, exento de servicio.

Hacienda.—Decreto dictando las siguientes disposiciones:

Artículo 1.º Se releva del pago de multas á los dueños ó poseedores de fincas ó de cabezas de ganados que, no teniendo las inscripciones en los amillaramientos de la riqueza territorial para los efectos de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, hagan declaración de ellas antes del día 1.º de Enero de 1876, para que sean debidamente incluidas en los documentos estadísticos de la respectiva localidad.

Art. 2.º Se concede igual gracia á los dueños de fincas ó ganados que, aun cuando se hallen inscritos en los amillaramientos, lo estén con falta de exactitud en cuanto á su número, cabida y cultivo, ó como de clase inferior á la que pertenezcan, si subsanan esa falta por medio de la oportuna declaración antes del mismo día 1.º de Enero del año próximo venidero.

Art. 3.º A la riqueza imponible que resulte por efecto de las declaraciones de que se habla en los dos artículos anteriores se impondrá la contribucion correspondiente desde 1.º de Julio de 1875 en adelante.

Art. 4.º Las gracias concedidas en los artículos 1.º y 2.º de este decreto se entienden sin perjuicio del derecho adquirido por los denunciadores particulares en los expedientes promovidos á su instancia antes de la fecha del mismo.

Art. 5.º Terminado el plazo que para optar por la gracia concedida se señala en los arts. 1.º y 2.º, se harán efectivas con todo rigor las multas y correcciones que establezcan las disposiciones vigentes para los que incurren en su riqueza.

Otro disponiendo que desde 1.º de Julio se expendan en los estancos los tabacos por la Hacienda pública, á los precios que señala la siguiente tarifa:

Cigarros: habanos pentasulares, á 140 en kil., 0.10 pesetas por cigarro ó paquete; por kil., 14 pesetas.—Comunes, á 230 idem, 0.03, 6.90.

Picado en paquetes de 125 gramos: fino superior, á ocho paquetes id., 1.75 pesetas por cigarro ó paquete; por kil., 14 pesetas.—Id. suave, id. id., 1.50; 12.—Idem entrefuertes, id. id., 1.50; 12.

Picados en paquetes de 25 gramos: entrefuertes, á 40 id. id., 0.25 pesetas por cigarro ó paquete; por kil., 10 pesetas.—Id. habano y filipino, id. id., 0.25; 10.—Id. superior, id. id., 0.25; 10.—Comun filipino, á id. id., 0.15; 6.—Id. Virginia y filipino, id. id., 0.15; 6.—Id. Virginia, id. id., 0.15; 6.

El severo anciano tomó de la mesa un pliego, que se puso á leer en alta voz.

En contestación á la pregunta de V. E. sobre la conducta del abanderado Grineff, que parece haberse complicado en los disturbios y entrado en relaciones con Pougatcheff, relaciones reprobadas por la ordenanza y contrarias á todos los deberes del juramento, tengo el honor de declarar que el referido abanderado Grineff ha pres-

Cigarillos de papel: suaves, 50 paquetes de 30 cigarillos en kil., 0.25 pesetas por cigarro ó paquete; por kil., 12.50.—Entrefuertes, 60 id. id., 0.15; 2.—Fuertes, 150 macitos de 10 cigarillos idem, 0.05; 7.50.

Rapé, ocho paquetes en kil., 2; 16.

Polvero, id. id., 0.75; 6.

Otra disponiendo que los portadores de títulos de la Deuda pública pueden proceder á la segregacion del coupon corriente, y que tanto este como el del semestre anterior se conviertan á voluntad de los tenedores en facturas ó carpetas en la forma que queda indicada.

Gobernacion.—Circular encargando á los gobernadores exijan á cuantos viajeros se propongan salir para el extranjero ó regresen á España la presentación del pasaporte expedido por el gobernador de la provincia á donde procedan, ó visado por el consúl español de la última ciudad en que se hayan encontrado, y detengan á cuantos no se hallen provistos de ese documento de seguridad expedido ó visado en forma hasta tanto que cerciorado de las condiciones del detenido, y prestando este las garantías necesarias, pueda autorizarle á continuar su viaje.

LA COMISION DE CODIGOS

Y EL JURADO.

El señor ministro de Gracia y Justicia, en su incansable afán reformista, ha nombrado una comision de Códigos, notable por el número y calidad de los individuos que la componen. Parecenos muy bien, si quiera sea por la persuasion en que estamos de que ante una comision por el estilo no hubieran pasado tan á la ligera y tan ábrieto, algunas de las novedades con que el señor Cardenas inauguró sus funciones ministeriales, novedades que el tiempo y la meditacion irán corrigiendo, por mas que al dictarlas no tuviese en cuenta exigencias de partido, sino la mayor gloria de Dios y de la justicia.

Un unan encontramos, sin embargo, en la forma de esa comision, y es el de cierta parcialidad que no ha permitido la entrada á los representantes de opiniones, que no por ser distintas de las que en el actual Gobierno dominan, dejan de tener derecho á ser consultadas y oídas en asuntos, como los de que se trata, que están por cima de las pequeñas cuestiones políticas.

No fué así como procedió el gobierno de los radicales, pues viene ahora á nuestra memoria que en la comision, á cuyo cargo estuvo proyectar la ley sobre el funcionamiento del Jurado, de seis ó siete individuos que la componian, dos fueron designados cabalmente por no considerarse muy afectos á la referida institucion cuyos dos individuos, eran el Excmo. Sr. D. Sebastian Gonzalez Nandín, presidente de la sala del Tribunal Supremo cuya superior ilustracion es bien notoria, y el reputado abogado de este colegio, don Vicente Hernandez de la Rúa. El Sr. Nandín no pudo prestar los importantes servicios que en el particular se esperaban fundadamente de sus conocimientos en la teoria y en la práctica jurídica, por haberse hallado ausente cuando la comision ce-

lebró sus sesiones; pero el Sr. Hernandez de la Rúa asistió á ellas, y después de haber sostenido la opinion contraria al Jurado, y salvada así su responsabilidad moral, continuó prestando el auxilio de sus conocimientos, siempre bajo su peculiar punto de vista. Ejemplos son estos muy dignos de aprecio y de ser imitados.

Pero dejando á un lado esos recuerdos, notamos con gusto que, segun dicen algunos periódicos, la sub comision de la penal ha empezado á ocuparse del Jurado. Razonable es que esa institucion, ya que fué la primera á que el señor ministro asentó uno de sus golpes, que no creemos fuese el de gracia, sea tambien la primera que se examine, analice y discuta tal como su importancia merece, y que ese estudio no se limite á la comision cuyos trabajos debieran ser conocidos, para que la opinion pública pueda cooperar á su mejor resultado.

La cruzada que ciertos periódicos, y gentes de ciertos partidos, promovieron contra el Jurado, tenia mas de apasionada que de científica, mas objeto político que jurídico, mas de la ciega animadversion á todo lo que de adversarios procede, que del buen deseo de acierto.

Basta en efecto recordar la clase de ataques que generalmente se dirigieron: dificultades en la práctica, hijas de circunstancias transitorias y de consideraciones económicas, de no difícil remedio; infundadas imputaciones desfavorables al buen sentido é ilustracion de conciencia de los jueces de hecho; explotacion de la resistencia de algunos á cumplir sus funciones, cosa que no es nueva ni invencible tratánzase de parecidos deberes públicos; argumentos sobre el inconveniente de presentación de testigos, olvidando que no son pequeñas las molestias que tambien se les irrogan en el juicio secreto, y que en esto es igual su situacion en el Jurado, que en el juicio oral y público cuya necesidad reconoce el mismo señor ministro... hé aquí á lo que en sustancia se han reducido las armas de ataque empleadas por los enemigos del Jurado, y recogidas tambien por el Gobierno, con una premura que no deja de ofrecer motivos de extrañeza.

No envolvía todo ello la necesidad de suprimir el Jurado, ni mucho menos, sino la de estudiar sus méritos y deméritos, y corregir lo que de defectuoso hubiese acreditado la experiencia. Tiempo es todavía de realizarlo, y ya que se trata de una forma de juicio que domina en la generalidad de las naciones europeas, y que ha sido uno de los desiderandums de nuestras constituciones, no creemos que deban escatimarse los medios de discusion, ni la publicidad de los datos que hayan de influir en el final acuerdo. Con este propósito vamos á permitirnos dirigir algunas excitaciones ó suplicas á la comision y al señor ministro.

Siéndolo el ilustrado jurista don Manuel Alonso Martinez, se formó un interrogatorio, que debían absolver todas las audiencias. No faltó entonces quien creyó notar algo de juicio preconcebido en las

para transmitir noticias escritas de todo cuanto pasaba en la ciudad: en fin, me habia pasado decididamente á mi enemigo y al lado del usurpador, yendo con él de fortaleza en fortaleza y tratando por todos los medios posibles de hacer daño á mis compañeros de traicion para suplantar sus puestos y aprovecharme mejor de los favores del rebelde. Le escuché en silencio hasta el fin y me alegré de una sola cosa: de que no hubiese pronunciado el nombre de Maria. Era porque su amor propio padecía con el pensamiento de aquella que le habia desdorado ó bien ardia aun en su corazon un destello del sentimiento que á mi tambien me hacia callar? Como quiera que fuese, la comision no oyó pronunciar el nombre de la hija del comandante de Belogorsk. Así es, que me confirmé mas aun en la resolucion que tomé y cuando los jueces me preguntaron qué es lo que yo podia decir contra las inculpaciones de Chaobrine, me limité á responder que insistia en mi primitiva declaración y que á ella me atenia, no teniendo nada que añadir para justificarme. El general mandó que nos retirásemos y salimos juntos. Miré á Chaobrine con calma sin decirle una sola palabra. Sonrió, con un gesto de odio satisfecho, levantó sus cadenas y dobló el paso para adelantarse á mí. Yo fui llevado á la prision y desde entonces no presté nuevas declaraciones.

Todo lo que queda que referir no ha sido presenciado por mí, pero he oido contar tantas veces, que están gravados en mi memoria hasta sus detalles mas pequeños, tanto, que á veces se me figura han pasado ante mi vista.

LA HIJA DEL CAPITAN.

ALEJANDRO POUCHIKNE

CONTINUACION.

XIV.

EL JUICIO.

No dudé que la causa de mi arresto fué mi salida de Orenburgo, sin permiso. Podia, pues, disculparme con facilidad, porque, no solamente no estaba prohibido hacer salidas contra el enemigo, sino que se nos animaba á ello. Sin embargo, mis amistosas relaciones con Pougatcheff, debian estar probadas por muchos testigos, y podian parecer, cuando menos, sospechosas. Durante todo el trayecto estuve cavilando en los interrogatorios que se me harian y yo arreglaba mentalmente mis contestaciones. Me decidí á declarar ante los jueces la verdad lisa y llana, convencido de que este seria el medio mas sencillo y mas seguro de justificarme.

Llegué á Khasau, ciudad desdichada, que habia en ruinas y casi reducida á cenizas. A lo largo de las calles, en lugar de casas, se veían montones de escombros calcinados y de muros sin ventanas, ni tejados. Esta era la huella que habia dejado Pougatcheff. Me llevaron á la fortaleza que estaba intacta, y los huéspedes que me custodiaban me dejaron á disposicion del oficial de guardia. Este llamó á un herrero que me puso unas argollas en los pies. De aquí me condujeron á un sombrío calabozo que solo tenia las cuatro paredes y una pequeña ventana con una reja.

Este comienzo, nada bueno presagiaba; mas no por eso perdí ni el valor, ni la esperanza. Tuve que recurrir al consuelo de los que sufren, y después de haber sentido por vez primera lo dulce que es pronunciar una oracion pacífica de un corazon inocente y lleno de angustia, me quedé tranquilamente dormido, sin pensar en lo que seria de mí.

Al día siguiente, el carcelero vino á decirme que la comision me citaba para aquel mismo momento. Dos soldados me llevaron, después de pasar un patio, á la habitacion del comandante y me dejaron en la antecámara, desde donde penetré solo en las habitaciones interiores.

Llegué á un salon espacioso. Detrás de la mesa, llena de papeles, habia dos personajes: un general de edad avanzada, de un aspecto frio y severo y un joven oficial de guardia de unos treinta años de edad de agradable presencia. Cerca de la ventana y tambien delante de una mesa, estaba sentado un secretario con la pluma detrás de la oreja inclinado sobre el papel y pronto á escribir mis declaraciones.

Dió principio el interrogatorio. Me preguntaron mi nombre y mi profesion. El general se informó de si era yo el hijo de Andres Petrovitch Grineff y al oír mi respuesta afirmativa exclamó:

—¿Lástima que hombre tan honrado tenga un hijo tan indigno de él.

Respondi con calma que cualesquiera que fuesen las inculpaciones que sobre mí pesasen, esperaba disiparlas sin trabajo con una declaración sincera de la verdad. Mi aplomo no le agradó.

—Eres atrevido; dijo, pero hemos visto mucho de esto.

Entonces el joven oficial me preguntó á consecuencia de qué y en qué época entré

mencionadas, pero fuese de ello lo que quisiera, es incontestable que no podían menos de ser importantes los informes peritos a la alta magistratura.

¿Sería mucho exigir que esos informes se hicieran públicos? Poco costaría llenar con ellos algunas columnas de la *Gaceta*, que para asuntos menos interesantes sirven con frecuencia. La opinión de corporaciones tan competentes no podría menos de ejercer gran influencia en el público, que tendría así un medio de apreciar la ilustración y rectitud de los tribunales superiores. Si en esto pareciese demasiado, nos contentáramos con un resumen de los aludidos informes, en que constase, los que fuesen adversos y los favorables al Jurado, y las reformas o enmiendas que propusieran.

Otro dato al par curioso, que importante sería el del número de causas vistas, con expresiones de las condenas y absoluciones y de los casos de deserción o nulidad con la sección de magistrados, así como también los recursos de casación que se entablasen, y la resolución del Tribunal Supremo en aquellos en que mediase disidencia entre los jueces de hecho y de derecho.

Noticias semejantes, además necesarias para formar la estadística judicial, que sentados decir, se encuentran en demasiado abandono.

Por fin, los periódicos y aun el mismo Gobierno habrían de miles de causas por madas a los que se refieren a comparecer para declarar las funciones del Jurado.

¿No será oportuno comprobar esa aserción? ¿No se nos podrá decir cuántas fueron las causas formadas, cual su curso, y cual la final terminación de ellas?

Cada uno de los enunciados puntos, daría margen a amplias y provechosas discusiones. En las servirían también de distracción a la prensa periódica, que bastante limitada, encuentra el campo en que le es permitido moverse. Nosotros, por hoy, concluimos llamando la atención acerca de lo que no creemos que deba ni pueda ser mirado con desden o indiferencia.

LA PRENSA.

MADRID 4.º DE JULIO DE 1875.

UN TERRENO INCULTO.

Si hubiéramos de juzgar de la ilustración de un pueblo por los debates políticos de sus periódicos, pobre sería el juicio que hoy podríamos formar de la nación española.

Pero la atopia de nuestra prensa actual es en cierto modo producto de la falsa y artificial situación engendrada por disposiciones que no solo la reprimen, sino que la destruyen, evitando el Gobierno que nada gane en prestigio, suprimiendo o cercenando el ejercicio de la libertad de escribir que es en el concierto del mundo la que revela la cultura de los pueblos, dando idea del grado de sabiduría de los gobernantes.

¿De qué ha servido la autorización para tratar cuestiones constitucionales? Los periódicos que hicieron se van cumpliendo. Nadie discute, salva alguna rara excepción, y aparte de algunas frases sueltas sobre el sufragio universal y de los artículos en que los diarios ultramontanos defienden la unidad religiosa, artículos típicamente contestados por *El Diario Español* y algún otro periódico, no se discuten las demás cuestiones constitucionales, y eso precisamente en el momento en que algunas agrupaciones políticas están elaborando las bases de una legislación común.

Las recriminaciones mutuas, las reconvencciones, los recuerdos mas o menos oportunos, las historias de vicisitudes en las creencias, los epítetos malsonantes y ofensivos, las calificaciones mas duras, aquello de que si tú lo has hecho peor que yo, tales son los productos del no cultivado terreno de la prensa periódica, lo cual no es extraño, porque un yermo no puede dar mas que abrojos y plantas nocivas o ponzoñosas.

¿Y por qué no se discuten las altas cuestiones políticas? Ya lo digimos al promulgarse el decreto que *La Epoca* y *El Diario Español* nos hicieron pasar por ensanche de la libertad de imprenta. Para nada aprovecha la autorización, si subsiste el procedimiento. ¿Quién penetra en el arriesgado campo de los derechos humanos, o del origen de los poderes, o de los principales elementos del organismo social, sin que por una palabra escapada, por una simple frase de media línea, a la cual no suponga el escritor trascendencia puede un periódico desaparecer sin advertirse de que se aniquila una empresa industrial decretándose la ruina de una o mas familias, pena que ningún Código del mundo ha concebido, y que solo tiene precedentes en las disposiciones que ideó en Francia el último imperio, y a pesar de las cuales cayó un Gobierno que se tenía por invulnerable, como si quisiera esto de ser invulnerable a las críticas de la prensa, antes bien las utilizaba, quizá porque la fuerza de las epistolas, en vez de destruir, enlucen a la opinión pública, se encuentra y acentúa, como en el siglo de que la patria republicana se convertía en acción, ¿De qué sirvió a las situaciones anteriores el mismo medio de gobierno? ¿Las salvó acaso de la derrota?

El marasmo que en la prensa periódica reduce la situación en que se encuentra,

se trasmite a todo lo demás, resintiéndose de ello la literatura nacional.

De aquí resulta cierto tinte de tenebrosa frialdad en la atmósfera, y cierto carácter de torva seriedad en cuanto nos rodea, causando todo esto una impresión análoga a la que produce un terreno inculto o un arenal desierto.

¿Es esto conveniente? ¿Es acertado? ¿Es digno de un Gobierno que hace alardes de constitucionalismo?

Ninguno de los procedimientos hoy empleados se consideró necesario durante la otra guerra civil, y téngase en cuenta que esto no lo decimos ahora por espíritu de oposición, porque lo mismo repetíamos diariamente a nuestros amigos, cuando creían indispensable el silencio de los periódicos.

Pero en último resultado, si dentro de sus ideas, cree el Gobierno conveniente reprimir la prensa, manteniendo esa indecisa vaguedad con que hay que expresar los pensamientos, no comprendemos por qué ha de hacerlo en la forma hoy establecida, y no en otra mas conforme con los principios de justicia y con las reglas a que debe ajustarse todo Gobierno que aspire a la consideración de ilustrado e inteligente.

Presten atención nuestros lectores.

El Pabellón Nacional no ha perdonado a *La Epoca* el haberse echado fuera del partido moderado, declarándolo muerto como agrupación política. Cruel, rencoroso y vengativo, pone hoy de manifiesto alguna que otra inconsecuencia de *La Epoca*, periódico al cual, con justicia, han concedido todos la fama de magnífico, y halla en esta inconsecuencia sobre los principios la razón de sus afirmaciones.

He aquí las citas hechas por *El Pabellón*: Decía *La Epoca* el 2 de Octubre de 1868:

«Hoy día, en los pueblos modernos, la soberanía de la nación es mas que un principio, es un hecho.»

Y en otro lugar escribe lo siguiente:

«Monarquías constitucionales hemos sido, monarquías constitucionales somos y vemos con gusto que periódicos tan autorizados como *Los Novedades* no vacilan en proclamar la monarquía constitucional.»

La dinastía que la nación se di, esa respetáramos, porque nuestro mas ardiente deseo en interés del porvenir de nuestra patria es ver establecida una legalidad por todos aceptada, que cierre la era de las conspiraciones, de los movimientos, de las revueltas, para que los partidos, dentro de la esfera legal, se consagren exclusivamente a cicatrizar las heridas abiertas en el corazón de la patria, a fomentar los gérmenes de riqueza a olvidar las desventuras pasadas.»

En su número del 6 de Octubre del mismo año, se lee lo siguiente:

«Era católica y monárquica (doña Isabel II), amaba a España a su modo, y los políticos adversarios que han perdido su trono la habían hecho creer que era la personificación del carácter y de los sentimientos del pueblo español. La falsa pintura que por espacio de mucho tiempo la hicieron del carácter y de las aspiraciones de su pueblo fue causa de que, olvidado lo que sin embargo estaba consignado en la historia con páginas bien tristes y gloriosas, lo que las personas bien intencionadas de todos los partidos, aun aquellas que acababan de desprenderse del moderado, la recordaban de palabra y por escrito, con una constancia digna de mejor celo, a saber: que de su derecho de la voluntad de la Nación, que el pueblo sentía y significaba para esta era la libertad y del régimen constitucional, podía faltar bre el absolutismo, y que no a su origen y sin exponerse a graves riesgos.»

..... Donde la dinastía de Borbon, en todos tiempos, pero señaladamente desde que pudo crear may debilidad, las batallas que entre políticos por los sucesos de España en los últimos años, sino la de sus padres y abuelos conservada por tradiciones palaciegas y presentada como del gusto del pueblo español»

«Como obra de los partidos y como movimiento puramente militar intenta presentar al mundo la revolución que la ha arrancado del trono doña Isabel de Borbon en su manifiesto. Creemos que se engaña. La nación estaba persuadida hace años de que la fuente, el origen de la insubordinación política y de la esterilidad de cuantos ensayos se habían verificado para gobernar normal y pacíficamente, estaba en la persona del monarca; había llegado a persuadirse de que después de treinta y cinco años de reinado, no era posible que su espíritu variase, ni que gozáramos de paz sino en medio de la inmovilidad y la represión, y por eso el sentimiento monárquico no ha respondido en ninguna parte al grito de auxilio que se le dirigía.»

«La responsabilidad de los marcanos no se exige mas que una vez, pero es definitiva. Tanto peor para ellos si olvidan la misión y desconocen la situación que en los pueblos modernos ocupan los tronos y los reyes.»

Por último el 10 de Octubre manifestaba en los siguientes términos su opinión sobre el sufragio universal:

«Del sufragio universal, no diremos aquí sino que es una cosa definitiva que sobrevive a la revolución, aun en el caso poco probable de que esta sucumbiera, imponente a los gobiernos futuros, y siendo fuente perenne de su legitimidad.»

No otros no censuramos a *La Epoca* por estas declaraciones.

He aquí el juicio que algunos de nuestros colegas nos expresan al decreto publicado anteayer en la *Gaceta* contra los carlistas.

La Política lo juzga favorablemente, como única manera de contrarrestar los atropellos de los carlistas y los efectos del último bando de Menéndez. No está, sin embargo, conforme con que se confie a particulares la

administración de los bienes que se embarguen.

El Tiempo aprueba en absoluto el decreto. Examinando la conducta de los carlistas durante la tregua que para arrepentirse se les había concedido, hace la siguiente importante declaración:

«Este tiempo se ha empleado por ellos en fortificarse y reorganizarse, en apropiar mas medios materiales de defensa y de ofensa, en allegar armas, hombres y recursos pecuniarios, en intrigar a su antojo y en su provecho en favor de su causa, hasta en las poblaciones mas alejadas del teatro de la guerra, y en la misma capital de la monarquía, y en cometer, por último, todo linaje de delitos y atrocidades contra los bienes y personas de los liberales.»

«Dolorosa y tardía confesión de los males que con patriotismo mal apreciado por los ministeriales previeron las oposiciones! Será muy verdadera, pero no hace grande honor a la previsión de un Gobierno cuyo principal objeto era concluir la guerra. ¿Cuántas suspensiones, amenazas y represimas ha costado a las oposiciones guardar silencio para que los ministeriales pudieran ensalzar la conducta que hoy censuran!»

«El país debe estar muy satisfecho de ensayos que tan malos resultados dan y que habrán de costarle caros, muy caros! Los señores ministros han quedado complacidos con sus experimentos sobre una pacientísima *anima vili*».

La España Católica se limita a escribir lo siguiente:

«En otro lugar de este número verán nuestros lectores el decreto dictado por el ministro de la Gobernación y publicado en la *Gaceta* de ayer respecto a los carlistas y sus familias.»

Como no nos conceptuamos con libertad bastante para emitir con independencia nuestro juicio sobre estas medidas, nos limitamos hoy a reproducir dicho decreto.»

El Diario Español se muestra también partidario del rigor contra los carlistas.

La Epoca defiende la legitimidad del decreto.

Los demás periódicos convienen, por lo general, en la necesidad de adoptar medidas severas.

Doloroso por demás es el espectáculo que dan nuestros partidos políticos. Las grandes catástrofes que hemos presenciado mas bien que unidad de acción les han inspirado una afición tan marcada a los estudios críticos y al análisis, que en momentos determinados hacen dudar si será posible que todos presten su concurso a la ocasión en que la patria lo necesite.

Ovidian, a nuestro entender, así los ministeriales como las oposiciones, pues no son estas las únicas que deben deplorar el mal de que nos hacemos cargo, que en política se necesita obrar, y obrar con unidad y decisión. El examen de los detalles, la apreciación de las diferencias deben quedar para el filósofo; el político, limitándose a lo que en su época se halla definido y aparece como real y positivo, debe llevar a la práctica este ideal, cediendo bajo este carácter en lo que como filósofo y pensador jamás cedería.

Es indudable que mientras no desaparezcan estas diferencias, así entre los ministeriales como entre las oposiciones, ni el Gobierno, sea cual fuere, podrá hacer nada bueno y positivo, ni las oposiciones harán otra cosa que negar siempre sin poder formular sus legítimas aspiraciones.

¿Comprenderán todos la lealtad de nuestras observaciones?

Creo *El Eco de España* que las guerras sostenidas en el siglo XV contra turcos y protestantes para imponer la unidad religiosa a las demás naciones, obligan a España a seguir abrazada a esta unidad, sin la cual parece que vamos a desquiciarnos como boveda a que falta la clave.

Añade que podemos ser menos tolerantes que Turquía, porque si este país acepta la libertad religiosa es porque Europa se la ha impuesto a la fuerza, apues la religión de Mahoma no admite otra alguna a su lado ni en frente, sino para atacarla y destruirla.

El colega quiere que la religión de Jesucristo haga lo mismo que la religión de Mahoma. Ese magnífico ideal lo están llevando a cabo los carlistas. Y añado lleno de confianza:

«¿Qué garantías dábamos (antes de 1868) a la Europa mas que la tolerancia que podía y debía haber, pues a nadie se perseguía, nacional ni extranjero, por sus opiniones religiosas?»

No se persiguió a casi nadie, a excepción de los ocho o diez protestantes granadinos que el gran hulema Narvaez mandó a presidio en aquella época. Por lo demás el Código se contentaba con conducir dulcemente a los establecimientos penales a los reos del delito de profesar públicamente un culto distinto del oficial.

El colega entusiasmado por el eco de su propia voz exclama muy convencido:

«Las demás naciones soportan la diferencia de cultos que les han impuesto azarosas circunstancias: mas ninguna ha intentado establecer la diversidad de cultos, pudiendo sostener la unidad; cítese un gobierno, que no haya sido revolucionario, que haya intentado tan radical innovación.»

Citemos pues: Turquía, el Japon, Rusia, y otros pequeños e insignificantes estados, donde los revolucionarios no han impuesto la libertad, como Prusia, Austria, Norte América e Inglaterra.

Ya ven los lectores a lo que queda reducida la lógica moderada.

La España Católica titula su artículo de fondo: *Debe pagarse al clero rebelde?*

Notos os creíamos que estas cosas no se discutían.

Y sin embargo se discuten con seriedad pasmosa, como pueden juzgar nuestros lectores por las siguientes palabras del colega ultramontano:

«Las penas señaladas para el delito de rebelión en sus diversos grados, son: de reclusión temporal a muerte; reclusión temporal, prisión mayor o reclusión temporal

en su grado mínimo;—prisión mayor en toda su extensión;—prisión mayor;—prisión correccional en sus grados máximo, medio o mínimo. El delito de sedición se castiga con las mismas penas, menos la de muerte.

Aplicábase estas a quienes las merezcan, y nosotros respetaremos el fallo de la justicia, aunque nos sea doloroso. Mas el establecer para los clérigos una penalidad que no está en el Código, el encargar a los administradores de Hacienda una vigilancia que corresponde a los obispos, y el castigar el Gobierno faltas cuyo juicio y pena corresponden al derecho canónico, no sería sostener la igualdad de fueros, sino crear un fuero odioso para los eclesiásticos, haciéndolos de condición peor que los demás ciudadanos.»

Conformes, perfectamente conformes con el colega.

En vista de sus razones, sometemos a su consideración el siguiente problema:

Da lo el cura de Santa Cruz y si derecho indiscutible al cobro de su dotación, ¿qué debe hacer el Gobierno si llega a caer en sus manos?

Pagarle hasta el último céntimo los haberes devengados y ensegui la fusilarlo.

Segun nos revela un periódico neo, antes de 1868 existía una diócesis donde los vicios conservaban voluntariamente la costumbre de pagar al cura las primicias.

«Si serian corderos estos vecinos! Esto se llama en el Código exacción ilegal, y tiene sus penas correspondientes.

Pero añade el colega:

«Cuando el cura cobraba del Gobierno daba la cantidad recibida a los comisionados para este fin, que la repartían proporcionalmente entre los parroquianos; si no cobraba del Gobierno, se quedaba tambien con la primicia, y todos contentos.»

«Pues ya lo creo! Como que las primicias serian el doble de la dotación oficial cuando menos!»

Dice compungido un colega neo:

«En el sitio cercado que servia de solaz y desahogo a las monjas Teresas, y bajo los cipreses que sacan su copa por encima de las tapias del ex-convento, como si no quisiesen ver tal profanación, continuán reuniéndose, creemos que a bailar, las criadas de servir.»

Justo es que todo el mundo tenga sus desahogos, a pesar del horror de los neos y de la santa indignación de las copas de los cipreses.

Lean ustedes:

«Se acercan momentos supremos para la causa de la religión y de la patria, y *La España Católica* tiene que hacer todos los esfuerzos compatibles con su dignidad para no faltar ese día en su puesto y sucumbir entonces si es preciso.»

Estamos aterrados. ¿Qué día es ese que espera *La España Católica*?

¡Dies irae, dies illa!

Es curiosa la siguiente estadística de *La Política*, relativa a la cuestión de la libertad religiosa:

A.—Intolerancia religiosa.—Partido moderado histórico.—Partido carlista.—Partido neo-católico o ultramontano.

B.—Libertad de cultos.—Partido constitucional en sus dos subdivisiones.—Antiguos unionistas.—Antiguos progresistas.—Radicales.—Demócratas.

Y si luego echamos una mirada por el mundo civilizado para descubrir las alianzas y correspondencias de cada una de esas grandes agrupaciones, hallaremos:

A..... República del Ecuador (unidad católica); monarquía sueca-noruega (unidad luterana), y... ¡no hay mas!

B.—Francia.—Inglaterra.—Italia.—Alemania.—Austria.—Los Estados Unidos y... todos los otros.»

El código penal, promulgado recientemente por D. Carlos, establece la penalidad de cadena perpetua para los defensores de la libertad de cultos.

Suponemos entonces que los que se atrevan a hacer uso de dicha libertad serán, segun el mismo código caribe, enforcados, fritos, quemados y sus cenizas aventadas.

¡Gracias a Dios que hay ya un país digno de ser habitado por neos!

Solo en la línea del ferro-carril de Almansa a Valencia y Tarragona han causado últimamente los carlistas los siguientes destrozos:

20 estaciones incendiadas;
19 puentes destruidos;
9 máquinas destruidas, dos de ellas completamente inútiles;
73 coches destruidos;
74 wagones idem;
48 gabinetes telegráficos, idem;
93 kilómetros de vía arrancada.

Además han sido tambien arrancados todos los depósitos de agua, bombas y gruas, y la mayor parte de los postes, alambre, aisladores y tensores del telegrafo, llevándose los carlistas todo este material.»

Y luego hablan mal de la langosta, del cólera morbo, de la tisis y de la *philoxera*! ¡Calumnias!

Un colega ultramontano dice que la jurisdicción privilegiada del clero se había creído conveniente en los siglos pasados, mas que para los ministros del culto, para la sociedad en quien reduían sus ventajas.

Otro tanto podía decir de los diezmos y primicias, beneficios para el país solo comparables a la langosta.

¿Tendremos ó no sufragio universal? ¿Tendremos ó no libertad de cultos? *El Pueblo* y *La Patria* andan casi a mogicones sobre esta adivinanza. ¿Por dónde sabe el periódico casi ministerial que el sufragio no será restringido? pregunta el uno. ¿Y por dónde sabe, exclama el otro, el periódico casi democrático que no será el voto universal? ¿Qué sacamos nosotros en limpio de

odo, despues de analizar lo que relatan los periódicos ministeriales, es que todavía no se han entendido los fabricantes de concordia, y que si llegan a entenderse, nos darán una ensalada, con lo cual nada decimos que tenga carácter de censura, porque hay ensaladas muy sabrosas.

Si lo que dice *La España Católica* fuera cierto, no habria mucho que hacer para dar cumplimiento al decreto en que se dictan medidas contra los carlistas.

Presume el religioso colega que si hay ayuntamientos carlistas en algunos pueblos, será por no haber allí un solo liberal. La presunción no deja de tener su malicia, y bueno es que la consignemos para que si tal sucediera, sepamos donde buscar rehenes en masa, sin grandes investigaciones.

Debemos suponer que las palabras de *La Epoca* son autorizadas, y en su consecuencia, que la opinión del Gobierno sobre el sufragio, se inclina a un sistema intermedio entre el universal y el censo electoral antiguo. Estamos en los tiempos de los términos medios y de las soluciones mixtas. Allí veremos cómo prueban.

El Eco de España dice, y con mucha razón, que puesto que los revolucionarios no transigieron con la situación derribada en 1868, los triunfadores de hoy no deben transigir con los revolucionarios.

¡Así, así, duro con ellos! Nos complace que el colega moderado fije el verdadero sentido del movimiento realizado en Diciembre, que debe ser negativo de todo lo anterior.

Esto es lógica pura.

Fundándose el Sr. Salaverria en que el coste de las primeras materias es hoy superior al que alcanzaban cuando se estableció el precio del tabaco, ha dispuesto que se eleve la tarifa. El aumento es bastante sensible. Los cigarros de tres cuartos valdrán diez céntimos, lo cual es un 12 por 100 mas. Nada tenemos que decir, si lo exige la carestía del tabaco en rama, pero si las clases no se mejoran, el consumo será menor.

La Crónica de Badajoz ha consagrado en sus columnas un notable artículo a demostrar que el último decreto sobre aprovechamiento de los montes municipales es un rudo ataque a las atribuciones de los municipios. Es este un asunto de importante trascendencia que debe llamar la atención, y del que nosotros quizá nos ocupemos en breve.

Dícese que *La España Católica* está haciendo rogativas para que en el seno de la comisión triunfe la unidad religiosa. Eso quiere decir que es un periódico muy «ficionado» a los monólogos. Su bello ideal sería que no hubiese en España mas que un modo de pensar y un modo de rezar. Dígalo su revelación sobre la unanimidad de ideas carlistas en algunos pueblos.

Ya no se cuentan las huestes de los partidos por individuos, sino por pueblos. Segun *El Diario Español* no hay poblaciones sagastinas. En cambio, segun *La España Católica*, hay pueblos exclusivamente carlistas.

Bien decíamos, que no faltaria quien pensara en darnos una Constitución otorgada. Despues de haber dicho que si nos dan la libertad de cultos será una concesión graciosa, bien puede echarse el resto para lo demás.

Por real orden comunicada al director de la Deuda, quedan autorizados los tenedores de títulos de Deuda pública para cortar el cupon de 30 de Junio, y convertirlo a voluntad en facturas ó carpetas.

Publica la *Gaceta* un decreto condonando las penas en que hayan incurrido los que no tengan inscritos sus bienes en la matrícula, ó los que los tuvieran registrados con inexactitud, si hacen las convenientes declaraciones antes de 1.º de Enero de 1876, en cuyo caso pagarán las contribuciones desde 1.º de Julio de 1875. Este es un medio de aumentar el conocimiento de la riqueza imponible, y no dejará de producir algun resultado, porque son muchas las ocultaciones existentes.

En otra ocasion nos hemos ocupado de un litigio que llama hoy la atención pública en Sevilla, por lo inusitado y antilegal de los procedimientos que le han ocasionado. Toda la cuestión estriba en una prohibición arbitraria del ayuntamiento de aquella capital respecto a ciertas obras verificadas para edificar un teatro en un solar propiedad del Sr. D. Ramon Píñal, que este cedió con el referido objeto a su hijo, del mismo nombre. Sin duda por causas que ignoramos, pero que realmente debieron existir, el ayuntamiento de Sevilla no vió bien desde el primer momento la construcción de un teatro de verano, que se proponía llevar a cabo el Sr. Píñal en los terrenos de cesión de su padre, y aquella corporación quiso impedir a toda costa la realización de la obra. Primeramente ofició al señor D. Ramon Píñal, cesionario en favor de su hijo, para que activase las obras, hacia algun tiempo paralizadas, fundándose en motivos de ornato público y en razones de utilidad y conveniencia del vecindario; mas como el inmediato acatamiento por parte del excitado, y el cumplimiento al mandato de la autoridad, no hicieran ya posible un procedimiento en su contra, que debió ser lo que se buscara, se apeló a otro recurso.

En 30 de Abril, en comunicación dirigida al Sr. Píñal, el ayuntamiento en vista de los rumores públicos de que dicho señor pensaba construir un teatro de verano dentro del solar donde se hacían las obras que habia mandado activar, y sin mas fundamento, prohibió la construcción de dicho teatro. Entretanto la comisión de Obras públicas de aquella provincia, emita su dictamen,

contrario al Sr. Pina, fundándose únicamente en que las obras atentaban al ornato de un punto de los mas concurridos de la ciudad. En virtud de este dictamen, el ayuntamiento reanunció en el día 20 de Mayo su negativa y apremió al Sr. Pina (padre) para que en el término de ocho días hiciera desaparecer el armazón de madera que habían levantado, en cuanto sobrepasara la altura de los muros de la fachada.

El Sr. Pina se alzó de este acuerdo ante la diputación provincial, ante cuya comisión tuvo lugar la vista pública el día 25 del pasado mes, defendiendo elocuentemente y con gran copia de razones legales el señor Pina, su derecho contra la información del síndico del ayuntamiento que dió por toda razón atendible la siguiente, que no podrán menos de ver con gran sorpresa nuestros lectores:

«El ayuntamiento tiene otro deber imprescindible, el de velar por los intereses morales de la población, y esta eminentemente católica, vería sus sentimientos religiosos lastimados, si en el mismo sitio donde se levantaba el altar mayor de la parroquia de San Miguel, se estableciera el escenario de un teatro.»

El asunto está pendiente de la resolución de la diputación de Sevilla, y creemos que esta no podrá menos de fallar en favor del Sr. Pina, que ha estado en su derecho al hacer las obras que ha creído convenientes en el interior de un solar de su señor padre, que se le cedió para el objeto que aquel creyera mas conveniente.

El ayuntamiento de Sevilla ha procedido, en nuestro juicio, con notable arbitrariedad, porque no ha podido siquiera fundar sus resoluciones en una sola prescripción legal, como se deduce de los documentos publicados por *El Porvenir* de Sevilla, y es de esperar que se restablezca el imperio de la ley, reconociendo su derecho al Sr. Pina, y obligando al ayuntamiento a que resarza a dicho señor los daños y perjuicios que le ha ocasionado con sus resoluciones, poco ajustadas a la ley vigente, y menos a las ordenanzas municipales.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* publica las siguientes noticias de la guerra.

Norte.—El general Catalan hizo ayer un reconocimiento sobre Sesma, sin descubrir fuerza enemiga, habiendo regresado por la noche con sus tropas a sus cantones.

El general Loma da cuenta de que en la madrugada del 29, emprendió el movimiento de avance. Roto el fuego a la altura del pueblo de Lastras, que ocupaba el enemigo, se vio esta obligado a desalojar siguiendo su marcha por Quincoces a Berberana.

El general Echavarría, da cuenta de que mientras el general Catalan hacia un movimiento en la Solana, y el brigadier Córdoba en el monte Boigorri, todos los fuertes de monte Esquinza, Oteiza y Puente la Reina, rompieron un vivo fuego de cañón sobre Santa Bárbara de Oteiza, Villatuerta, Estella, Cirauqui, Mañeru, Santa Bárbara de Mañeru y Artazu, poniendo 18 granadas de a 26 centímetros en Estella y haciendo retirar de Santa Bárbara de Mañeru la artillería enemiga y sus pertrechos.

Todo esto responde a las instrucciones comunicadas al ejército del Norte para que haga sentir los efectos del mayor rigor de la guerra en territorio enemigo.

De los demas colegas copiamos las siguientes:

«Se están subiendo al castillo de la Mota de Bilbao dos piezas de 21 centímetros que una vez montadas en batería podrán hacer llegar sus proyectiles a las posiciones enemigas de San Marcos y Santiagomendi.

Se ha suspendido por orden superior el servicio de diligencias establecido entre Bayona y Dancharinea.

Dice *El Diario de San Sebastián*:

«A las primeras horas de la madrugada se ha condecorado hoy a Hernani por varias compañías de Miqueletes y del regimiento de Galicia un fuerte convoy de harinas que ha llegado sin novedad a aquella plaza, sin que las fuerzas que han salido de aquí hayan tenido baja alguna.»

Un despacho de Zornoza anuncia la llegada del Pretendiente a aquella villa, en la que debía pasar dos o tres días.

El 25 llegó a Pamplona sin novedad un convoy de tabaco y municiones.

Asegúrase en Bilbao a la fecha del último correo, que se iba a presentar en las juntas facciosas de Guernica una proposición pidiendo la construcción de una vía férrea desde Los dos caminos hasta Durango.

Los principales autores de tal proyecto son los conocidos negociadores del convenio de Amoreviete, Sres. Urquiza.

Creíase, sin embargo, que algun acontecimiento nada satisfactorio para los carlistas vendría a contrariarles así en este como en otros muchos de sus ilusorios planes y proyectos.

—De la *Gaceta*:

Cataluña.—El segundo cabo participa en telegrama de ayer que las columnas próximas a Molins de Rey, en cuanto tuvieron noticia del segundo ataque a dicho punto, acudieron presurosas, siendo batido y dispersado el enemigo, que sufrió muchas bajas.

Entre los prisioneros conducidos desde Miravet a Barcelona, iba una pobre mujer con un niño. Es la esposa de un carlista, notaría que parece ha sido en Toledo, que ha acompañado a su marido y se hallaba con él en el fuerte citado.

—De la *Gaceta*:

«Centro.—El general en jefe de Cataluña, con las fuerzas a sus órdenes, pernoctó el 28 en Morella, levantó el bloqueo y continuó sus operaciones de acuerdo con la división Weyler.

El general Montenegro en su avance, se encontró tomadas las formidables posiciones de Muela de Chert, conquistándolas y causándole muchas bajas, entre estas siete muertos vistos y cinco prisioneros; cogió cuatro cañones, gran número de cajas de municiones, armamento, equipajes de oficiales, gran cantidad de harinas y cebada. Los carlistas han huido en todas direcciones completamente desalentados; muchos se han presentado con armas de las fuerzas de Cataluña, asegurando que van en pequeños grupos dispersos, dando grandes rodeos para presentarse con seguridad. El general Montenegro acampó con una brigada en la Muela.

Por otras autoridades del Centro se dice que reina gran desaliento no solo en los carlistas con armas, sino en los que se encuentran en sus casas, dando como razón evidente que se presentan los cupos de las anteriores reservas, habiéndolo ya verificado los de ocho pueblos, voluntariamente.

También se anuncia que se oía fuego de cañón sobre Vistabella, que debe ser de la fuerza del general en jefe.

Las autoridades dan cuenta del mucho entusiasmo que producen estas noticias en Castellón.

—Ayer debió continuar el general Jovejar su movimiento de avance, y se siguen abrigando fundadas esperanzas de un pronto y ventajoso éxito. (Autorizada.)

En la villa de Cantavieja reina la mayor confusión entre sus defensores, a consecuencia de haberse esparcido la noticia de que van a ser atacados por las fuerzas del Gobierno.

Los cañones que en ella poseen los carlistas son tan pequeños, que el mayor de ellos apenas pesa diez y seis arrobas.

Continúan aprovisionándose los depósitos de viveres mandados establecer por el general en jefe en diferentes puntos del Alcastrago. Hace tres o cuatro días salieron de Vinarez, Alcañá, Benicarló, Uldecona y Santa Magdalena, unos 300 carros completamente cargados de municiones de boca y guerra.

—Escriben de Vinarez que se han recibido cañones de bronce, con los cuales se artillarán los puntos donde se crea mas necesaria su colocación.

—Dice *La Correspondencia*:

«En el ministerio de la Guerra se están dictando las instrucciones mas enérgicas a los generales en jefe y capitanes generales de distrito en la Península, islas adyacentes y posesiones de Ultramar, a fin de secundar y dar vigor práctico y urgente al real decreto de 29 de Junio último expedido por el ministerio de la Gobernación sobre política de la guerra. En dichas instrucciones se establece el mas minucioso bloqueo de las líneas, destierro a campo enemigo, al extranjero y a Fernando Poo, según los casos, de todas las familias cuyos jefes directores, sean protectores del carlismo; destrucción de todas las cosechas utilizables al enemigo; embargo de bienes sin tolerancia ni distinción a los que directa o indirectamente favorezcan la insurrección, ya sea con propaganda sediciosa o con medios materiales propios o acumulados, todos cuyos embargos se aplicarán no solo a los gastos extraordinarios de la guerra sino que también y con preferencia a las indemnizaciones a que tienen derecho los liberales perjudicados en intereses y en personas de sus familias.» (Autorizada.)

CRÓNICA GENERAL.

Se crea probable que en la reunión que esta noche celebrará la comisión de nota-

bles, quede acordada la fórmula definitiva de la cuestión religiosa.

Como es pública y notoria la gran diversidad de opiniones y pareceres entre los individuos que componen la comisión, nos parece difícil aventurar algo sobre el resultado.

Ahora que está sobre el tapete de la comisión notabilísima la cuestión religiosa, creemos contribuir de algun modo a su resolución, presentando a la consideración de algunos señores el estado de la opinión respecto a este asunto, de acuerdo de la actitud de la prensa periódica.

Defienden la libertad religiosa: *La Bandera Española*, *El Pueblo*, *El Imparcial*, *La Publicidad* (ya difunta), *El Diario Español*, *La Política*, *El Popular*, *El Perro Grande*, *La Patria*, *El Solfeo*, *La Iberia*, *La Epoca* y *La Prensa*. Total, 13.—*El Tiempo*, dudoso.

Defienden la intolerancia: *El Siglo Futuro*, *La España Católica*, *El Eco de España*, *El Pabellón Nacional*, y dos mas que sufren suspensión. Total, 6.

Esto en Madrid. Quizá no tardemos en dar la estadística de la prensa de provincias.

Ayer conferenciaron largamente los ministros de la Guerra y de Gobernación.

Le ha sido admitida al Sr. Ducazcal la dimisión que presentó del cargo que ejercía en el gobierno civil de esta provincia. A propósito de este asunto se hacían ayer muy variados comentarios sobre las causas que han motivado esta dimisión.

El cuerpo militar de orden público ha verificado una importante captura, deteniendo y poniendo a disposición del juzgado que lo reclamaba, a un gran criminal fugado el presidio de Tarragona.

Se han inaugurado las obras de reedificación del Pueblo Nuevo del Mar.

El pueblo de Carabanchel Alto, tiene ya alumbrado público, según un colega.

[Dichosos habitantes!]

El gobernador civil conferenció anoche con el ministro de la Gobernación, sobre asuntos referentes al departamento del primero.

Un periódico llama la atención del señor gobernador sobre ciertas escenas repugnantes que tienen lugar en los calabozos de la cárcel del Soladero.

Conveniencia que el colega fuera algo mas expedito.

Según escriben de provincias, en algunas empiezan ya a moverse los mudidores electorales.

En el Consejo de ministros celebrado ayer se trató extensamente de los asuntos de guerra.

Dice *El Popular* que se esperan noticias favorables al restablecimiento del orden.

El Consejo de esta tarde se ocupará de la resolución del claustro universitario, relativa a la separación de los Sres. Salmerón, Giner y Azcarate.

Por el ministerio de la Guerra se ha denegado la traslación a Granada del depósito de doma, que existe en Córdoba.

En los alrededores de Valencia menudean de poco tiempo a esta parte los asesinatos y robos.

Personas bien informadas aseguran que la cuestión religiosa no se resolverá sin librar antes una gran batalla entre los elementos opuestos de la comisión de bases.

Continúa interrumpido el cable de Bilbao a San Sebastián.

Ya hemos estereotipado la noticia.

En Mahón ha empezado a circular un crecido número de monedas falsas de oro y plata.

La diputación de Santander ha dirigido una exposición al ministro de Gracia y Jus-

ticia, en reclamación de que no prevalezca la división judicial que se ha hecho de aquella provincia.

Se ha dispuesto que en todo el mes de Julio se admitan instancias en solicitud de examen para alicances de milicias a los aspirantes militares, siempre que se acredite que el retraso fué debido al trámite regular.

Parece cosa decidida que a las elecciones de diputados no preerán las de ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Mañana se abre el pago de las clases activas en esta provincia.

La inimitable artista, señorita Boldum, y el no menos inspirado Sr. Calvo, están siendo objeto en Murcia de entusiastas manifestaciones de simpatía.

Han salido de Córdoba para Portugal los marqueses de la Vega de Armijo.

El Ponton, situado en Vigo, ha sido trasladado desde el sitio donde siempre estuvo colocado a la medianía de la ria frente al muelle; el público vigues hace en su vista largos comentarios.

El correo de Canarias que recibimos hoy nos da las siguientes noticias:

—Ha sido suspendido por mes y medio *El Memorandum*.

—El comité constitucional de Las Palmas mandó su adhesión al Sr. Leon y Castillo con quince firmas.

—Según *Los Sucesos* de Santa Cruz han sido desistidos en el distrito de Gran Canaria mas de veinte ayuntamientos y reemplazados por personas pertenecientes a la actual situación política.

—Se hallan vacantes dos notarios en la ciudad de Las Palmas, una en Santa Cruz, y las del Puerto de la Cruz, Antigua en Fuenteventura, Realejo bajo y Arrecife en Lanzarote.

En los cafés de París y Francia, sitios en el pasaje de Matheu, se ha abierto una suscripción en favor de las víctimas de la inundación del Mediodía de Francia.

El gobierno ruso ha prohibido terminantemente la residencia en San Petersburgo de todo extranjero cuyo pasaporte no haya sido visado por el consul de su país en aquella capital.

Han sido declarados cesantes por supresión los empleados que prestaban sus servicios en el resguardo y fieltos de consumos de Murcia.

El último número del *Boletín oficial eclesiástico del arzobispado de Valencia*, inserta una recomendación de la sagrada congregación del Concilio para la enseñanza de la teología y la filosofía por Santo Tomás, en la que se lee:

«Siempre que el clero permanezca fiel a esta doctrina (la de Santo Tomás), no es de temer que siga a los católicos liberales, como ahora se llama, a esa peste, la peor de todas, ni tampoco es de temer que el pueblo dirigido por semejante clero no conserve la fe de sus antepasados y la integridad de sus costumbres.»

Una de las palomas viajeras capturadas por los prusianos cuando el sitio de París, fué enviada por el príncipe Federico Carlos a su madre. Hace poco que la paloma se ha escapado de Berlín presentándose en el palomar militar del boulevard Clichy, de donde se había sacado hace mas de cuatro años.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 15'47.
Idem idem exterior, 18'00.
Banco de España, 157'00.
Bonos del Tesoro, 47'10.
Obligaciones de f.-c. de a 2000 rs. (nuevas), 29'80.

Idem idem idem (viejas), 30'00.

Cambios.—París, 5'4.
—Londres, 48'45.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON 29.—El ministro de Hacienda ha ordenado la venta de cinco

millones de dólares en oro durante el mes de Julio.

PUNTA DE GALES 29.—El vapor correo de las mensajerías marítimas «Dejenak» llegó ayer a este puerto conduciendo la correspondencia de la China y Filipinas continuando sin novedad su viaje a Europa.

EGER 29.—La entrevista de los emperadores ha sido muy cordial, se asegura que se han tratado asuntos internacionales y que se han manifestado deseos vehementes de que se mantenga la paz europea.

GINEBRA 29.—Algunos periódicos suizos han abierto suscripciones en favor de las víctimas de las inundaciones de Francia.

PANILLAC 29.—El vapor de las mensajerías marítimas «Rio Grande» que conduce la correspondencia del Brasil y Rio de la Plata, llegó ayer a este punto.

STRASBURGO 29.—Se han abierto en varios puntos de Alsacia suscripciones a favor de las víctimas de las inundaciones de Francia.

BARCELONA 30.—El *Diario de Barcelona* publica una larga reseña de los sucesos de Molins de Rey y de las tropelías cometidas por los carlistas.

Los voluntarios movilizados y los individuos de la ronda excepto tres, se salvaron, gracias a varias personas que le prestaron vestidos de paisanos.

Los carlistas hacían dentro de la Iglesia, todo el maderamen que encontraron y le pegaron fuego.

Mientras esto sucedía, otros se dedicaban al robo en las casas, derribando a bachazos las puertas si no se abrían con prontitud.

Se asegura que el cabecilla Miret había sido herido en una mano.

Savalls no entró en la población hasta

después de terminada la lucha.

Se confirma que Arrando atacó la retaguardia de los facciosos haciéndoles bajas.

El enemigo emprendió la fuga hacia Es-

parraguera.

El consoliado cerró anoche en el Bolsin a 15,30 dinero.

BARCELONA 29.—Ayer se sintió en esta ciudad un temblor de tierra; pero fué tan poca su intensidad y la duración del movimiento, que pasó desapercibido por muchas personas.

CADIZ 30 (tarde).—Hoy ha salido de este puerto, con la puntualidad acostumbrada, el vapor-correo de la compañía A. Lopez para las Antillas.

PRAGA 29 (recibido esta tarde).—Ha fallecido el emperador Fernando de Austria, tío del actual, en quien abdicó en 1848.

ROMA 29.—El Senado ha aprobado definitivamente el proyecto de seguridad pública.

BERNA 29.—El Consejo federal ha aprobado por 96 votos contra 29, el dictamen de la comisión invitando al gobierno de Berna a retirar el decreto relativo a la expulsión de los caras jurasienas.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9 y 1/4.

La clave.—Come el duque?

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—Un charron de maridos.—El pan de la emigración.—Sucesos del cuarto sitio de Bilbao: gran composición musical dirigida por el Sr. Maimé.

Jardines orientales (Barquillos 34).—A las 8 1/2.—Una boda improvisada.—Deuda de sangre.—Del mal en peor.—Baile.—Intermedios por la banda que dirige D. José Neira.

Prado (junto a Dos de Mayo).—A las 8 y 1/2.—Bazar de novias.—Calmar.—Las bodas de Juanita.—El padre de la criatura.—Baile.

Infantil.—A las 8 1/2.—Deuda de sangre La perla de las Vistillas.—Por ser actriz El bazar de Venus.—Baile.

Guignol (plaza de Oriente y Prado, frente a Neptuno).—Variadas funciones de polichinela desde las seis de la tarde.

MADRID:

IMPRENTA DE JUAN INIESTA Y LORENZO. 1875.

134 MUJERES DE LA REVOLUCION.

sobre esto hiciera, y Roland adoptó entonces dos medios que se salvaran. Convencido de que la publicidad es el alma de un Estado libre, publicaba diariamente en un periódico, *El Thermometro*, todo lo que podía ser de alguna utilidad a las decisiones del Consejo, al tiempo que hacia escribir a su mujer una carta franca y dura para el rey, y quizá para el público, para el caso de que el primero se burlase de él.

Esta carta no es confidencial por mas que se haya dicho: estaba visiblemente dirigida a Francia a la vez que al rey, y en ella decía Roland textualmente que habia recurrido a aquel medio a falta del secreto y del registro que pudieran dar testimonio de sus actos. Roland la remitió a la Asamblea el 10 de Junio, el mismo día en que esta recibía una amenazadora petición de la corte, en nombre de 8.000 pretendidos guardias nacionales, diciéndole que los 20.000 federales de los departamentos eran un ultraje a la guardia nacional de París. Como el 12 no hubiera todavía el rey hablado de la carta, Roland determinó leerla en Consejo. Este documento, verdaderamente elocuente, es la suprema protesta de la lealtad republicana, que señalaba al rey un último recurso de salvación: hay en aquella carta palabras duras; pero son no-

FOLLETIN DE LA PRENSA. 159

a la plaza del Obelisco, subió las escaleras con ligereza, y volviéndose a la estatua, dijo con grave dulzura, sin mezcla de queja: «Oh libertad! Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!»

Habia hecho la gloria de su partido y de su esposo, y a la vez contribuyó a la perdición de ambos: sin quererlo, oscureció a Roland para el porvenir; pero le hizo justicia, teniendo una especie de culto por esta alma antigua, austera y entusiasta. Cuando por un momento acarició la idea de envenenarse, le escribió escusándose de disponer de la vida sin su permiso. Sabía que Roland no tenía mas que una debilidad, su violento amor por ella, tanto mas profano, cuanto que estaba oculto o contenido.

Cuando se la juzgó, dijo: «Roland se matará.»

Su muerte no pudo ocultarse. Retirado cerca de Rouen, en casa de dos discretos amigos, se ocultaba a sus miradas y quería alejarse para hacer perder sus huellas: el anciano, en aquella estación, no hubiera podido ir muy lejos. Encontró una diligencia que iba al paso, porque otra cosa no le permitía el estado de los caminos en 1793, y llegó por la tarde a los confines del Eure. A causa de la falta de vigilancia, los ladrones recorrian los caminos, asaltaban las

158 MUJERES DE LA REVOLUCION.

No hizo nada por escapar a la prisión: le llegó su turno de ser juzgado. Conserjería, cerca del calabozo, le dijo estas palabras: «No te preocupes, te albergaré a Vergniaud y a Billaud, y que estaban aun llenas con sus sonidos, ella llegó allí como los héroes, arrojándose como Vergniaud, el veneno que llevaba, que le dio morir en el gran día. Así creyó salvar a la república por su entusiasmo en el tribunal y su valor ante la muerte. Lo que la vieron en la Conserjería dicen que estaba siempre bella, graciosa, con una hermosa juventud y un tesoro de vida que se escapaba por sus hermosos ojos. Su fuerza se revelaba especialmente en la dulzura de sus razonamientos, en la irreprochable austeridad de su persona y su palabra.

Se entretuvo en hablar a Robespierre, no para pedirle nada, sino para darle una lección que no habia podido dar al tribunal. El día que murió, era un día frío de Noviembre. El espectáculo de la naturaleza, despojada de sus galas, oprimía los corazones; la revolución también entraba en su invierno, en la muerte de las ilusiones. Entre los dos jardines sin hojas, a la conclusión del crepúsculo (a las cinco y media de la tarde) pasó al lado de la estatua de la libertad, colocada cerca del cadalso, llegó

FOLLETIN DE LA PRENSA. 155

bles y sublimes las siguientes: «No, la patria no es una palabra, es un ser al cual se han hecho sacrificios; al que cada día nos unimos mas por los cuidados que exige, que se ha creado con grandes esfuerzos, que se ha levantado en medio de inquietudes y al que se ama tanto por lo que cuesta como por lo que se espera... Siguen advertencias de suma gravedad, que eran verdaderas profecías sobre las consecuencias de la resistencia del rey que había de obligar a la república a concluir su obra con sangre.

Esta carta tuvo mejor éxito que Roland había creído, puesto que fué llamado de nuevo.

En otra ocasión hemos hecho notar las faltas del segundo ministerio de Roland; la vacilación entre quedarse en París o abandonar su puesto al acercarse la invasión, la ligereza con que se atacó a Robespierre por medio de un hombre como Louvet, y la severidad impolítica con que se respondió a los enviados de Danton.

En cuanto a la acusación que se le hace por no haber aclarado la venta de los bienes nacionales, de haber dejado exhausto el Tesoro cuando Francia corría peligro, no la merece Roland, que tantos esfuerzos hizo para cumplir con su deber, porque las ad-

